

# Maria Reina de la Paz

Julio - agosto 2004 - Editado por: "Eco de María", C.P. 27 31030 Bessica (TV) (Italia) Tel/ fax (39) 0423.470331  
A. 20 N° 7-8 - Esp. Ab. Post., art. 2, com. 20/c, leg. 662/96 filial de MN - Autor. Trib. MN: 8.11.86

176



Mensaje de María del 25 de mayo de 2004:

**“¡Queridos hijos! También hoy os exhorto a consagraros a mi corazón y al corazón de mi Hijo Jesús.**

**Solamente así seréis cada día más míos y os animaréis los unos a los otros cada vez más a la santidad. Así la alegría reinará en vuestros corazones, y seréis portadores de paz y de amor. ¡Gracias por haber respondido a mi llamada!”**

## En el Corazón de María, en el Corazón de Jesús

Esta invitación de María no es nueva (recordemos por ejemplo el mensaje del pasado 25 de octubre), sin embargo renueva la vida. No desvela, sino que decide el futuro. No expone doctrina complicada y sin embargo contiene toda la Sabiduría. **También hoy os exhorto a consagraros a mi corazón y al corazón de mi hijo Jesús.**

Consagrarse significa reservarse. Consagrarse al Corazón de María y al Corazón de Jesús significa colocarse en sus corazones, vivir la vida desde el interior de sus corazones. Significa amar su Amor, orar su Oración, hablar su Palabra, pensar en su Pensamiento.

Corazón aquí significa alma, cuerpo y mente unidos. Por lo tanto estar en su corazón significa vivir de Ellos. Y esto, ¿cómo es esto posible? María también se hizo esta pregunta (Lc 1, 34) y la respuesta que le dio el Ángel vale también para nosotros; el Espíritu Santo descenderá sobre nosotros y hará posible lo que es humanamente imposible. Pidamos este don al Espíritu Santo; pidámoslo con fe, con esperanza, con amor; pidámoslo con fuerza. En el fondo ésta es su misión. El Espíritu genera la vida, realiza en el Amor la Voluntad del Padre. Él que ha traído a Dios en una criatura humana, en María, nos llevará a nosotros al Corazón de María y al Corazón de Jesús, suscitando así la *vida nueva*, es decir, nuestra vida en Dios y al mismo tiempo la Vida de Dios en nosotros.

La vida ya no será una sucesión de días y de estaciones sino existencia liberada del agravio del tiempo; ya no será esclava de la caducidad sino libre en Dios, ya no estará condicionada por las leyes físicas sino embargada por su Amor. Así es como se abrirá para la humanidad esa *civilización del Amor* a la que nos llama nuestro gran Papa. Ésta no es algo *opcional* pues aparece cada vez con mayor claridad que sin ella el mundo se precipitará en la autodestrucción. La consagración a María y a Jesús no es un gesto aislado, un acto que se realiza una sola vez; como es *vida* en Jesús y María, debe desarrollarse, crecer, día tras día. **Sólo así seréis cada día más míos y os animaréis los unos a los otros cada vez más a la santidad.** Sí, el fruto de la consagración vivida día tras día es la santidad, que significa ser



**25 de junio**  
**Aniversario de las apariciones**  
El milagro de Medjugorje  
es “una presencia”

definitivamente de Dios y en Dios, y en esta subida no habrá lugar para el abuso o la envidia, más bien nos exhortaremos y nos animaremos unos a otros; la santidad del hermano me ocupará tanto como la mía propia. **Así la alegría reinará en vuestros corazones y seréis portadores de paz y de amor.**

Paz, amor y gozo son expresiones de la vida en Dios y son inequívocas. El mundo también parece darnos estos dones, pero en realidad son una parodia de aquellos que son consecuencia de la santidad. En Dios, paz, amor y gozo no son aspectos de la vida, son la Vida misma, son Jesús. *Permaneced en mí y Yo en vosotros* (Jn 15, 4). *Os dejo mi paz, os doy mi paz* (Jn 14, 27). *Os he dicho esto para que mi alegría esté en vosotros y vuestro gozo sea pleno. Éste es mi mandamiento: que os améis unos a otros como Yo os he amado* (Jn 15, 11-12). La santidad no es imitar a Jesús en alguna de Sus virtudes, es acogerlo sin reservas; ni siquiera la conciencia de nuestro pecado debe ser una reserva y obstáculo para acogerlo.

Despojados de todo, de nuestros pecados y de las virtudes, de las dudas y de los miedos, de las certezas de fango y de las precauciones fundamentadas en la sabiduría mundana, habrá en nosotros lugar para el Espíritu Santo y seremos, en la **alegría, portadores de paz y de amor.**

Nuccio Quattrocchi

Mensaje de María del 25 de junio de 2004:

**“¡Queridos hijos! También hoy hay gozo en mi corazón. Deseo agradeceros por hacer que mi plan sea realizable. Cada uno de vosotros es importante, por eso hijitos, orad y alegraos conmigo por cada corazón que se ha convertido y que ha llegado a ser un instrumento de paz en el mundo. Los grupos de oración son fuertes, y a través de ellos puedo ver, hijitos, que el Espíritu Santo obra en el mundo. ¡Gracias por haber respondido a mi llamada!”**

## Los grupos de oración son fuertes

Cuanto más el Espíritu Santo encuentra a María, su querida e indisoluble Esposa, en un alma, se hace más operativo y potente para formar a Jesucristo en este alma y este alma en Jesucristo (Tratado de la verdadera devoción a María de San Luis María de Montfort, 20). Ésta es, según la tradición de la Iglesia Católica, la misión confiada a María. Jesús entonces, viendo a su madre y junto a ella al discípulo a quien amaba, dice a su madre: “Mujer, ahí tienes a tu hijo”. Luego dice al discípulo: “Ahí tienes a tu madre”. (Jn 19, 26-27). Y es una llamada doble; no compromete sólo a María sino también al discípulo amado, Juan, y en él a toda la humanidad.

El proyecto de María no es más que la última voluntad del Hijo recogida a los pies de la Cruz. Como en Lourdes, como en Fátima, como desde la primera comunidad de los Apóstoles, como siempre, desde entonces, María actúa para traer al mundo a Dios y obra por medio de sus hijos. **Deseo agradeceros por hacer que mi plan sea realizable.**

En Medjugorje, quizás más que en otros lugares, se nos invita a una fe especialmente pura y profunda que consienta el abandono total a Dios. Ciertamente, no es una invitación novedosa en la historia de la Iglesia, lo nuevo es el hecho que en Medjugorje esta invitación se dirige a las masas, no está reservada a unas pocas almas. En esta llamada general - que recuerda la invitación al banquete de bodas (Mt 22, 1-14) - hay como una urgencia, casi una petición de actuar rápidamente, de no demorarse más, y al mismo tiempo conlleva una espera prolongada para que el máximo número de gente encuentre refugio en la Nueva Arca. Sin miedo, con la alegría de María en el corazón - **hoy hay gozo en mi corazón** - tomémonos en serio sus invitaciones. En Ella, la nueva Arca, aprenderemos a abandonarnos en Dios para poder conocer el Amor del Padre, amar y desear su voluntad, experimentar la paz que Jesús nos ha traído y nos ha dejado.

Ella nos da las gracias porque hacemos posible su proyecto, porque acogemos a Jesús en el alma, en el corazón, en la mente, en nuestra vida. ¿Qué debemos decir noso-

tros? ¿Cómo darle las gracias a Ella? **Orad y alegraos conmigo por cada corazón que se ha convertido y ha llegado a ser un instrumento de paz en el mundo.** Ésta es la manera de decirle *gracias*. Orar para permanecer en comunión con ella y con Dios, alegrarnos por haber encontrado la *perla perdida*, el Paraíso perdido. Estamos llamados a vivir el Amor, a experimentar la paz y la alegría, a dar un testimonio concreto en la vida de cada día. Las pruebas de la vida, del sufrimiento, del dolor, de la traición, de las humillaciones, de la enfermedad, de la muerte no desaparecerán. *Pero en todo esto salimos más que vencedores gracias a Aquél que nos amó. Pues estoy seguro de que ni la muerte ni la vida ni los ángeles ni los principados ni lo presente ni lo futuro ni las potestades ni la altura ni la profundidad ni otra criatura alguna podrá separarnos del amor de Dios manifestado en Cristo Jesús Señor nuestro.* (Rm 8, 37-39). Andamos como *corderos en medio de lobos* sin armas, sin equipaje, llevando como don la paz que puede ser acogida o rechazada, pero que no se pierde porque en caso de rechazo volverá a nosotros (Lc 10, 3-6).

**Los grupos de oración son fuertes** por la presencia y la acción del Espíritu Santo. *Si dos de vosotros se ponen de acuerdo en la tierra para pedir algo, sea lo que fuere, lo conseguirán de mi Padre que está en los cielos. Porque donde están dos o tres reunidos en mi nombre, allí estoy yo en medio de ellos* (Mt 18, 19-20). ¡Cuánto más vale esto si los grupos piden cumplir la voluntad de Dios!

N.Q

Juan Pablo II

## ***¡Jóvenes de Suiza, poneos en camino!***

Con estas palabras Juan Pablo II concluyó su discurso a los 14 000 jóvenes reunidos el pasado **5 de junio** en el Palacio de Hielo de **Berna**, en el **Encuentro Nacional de los Jóvenes Católicos de Suiza** con su amado Papa. “El Señor camina con vosotros” les asegura, exhortándoles a superar la infinita serie de contrariedades que hoy los jóvenes encuentran en su vida: “si os dejáis llevar de la desesperación, si los espejismos de la sociedad de consumo os seducen y os alejan de la verdadera alegría enredándoos en placeres pasajeros, si la indiferencia y la superficialidad os envuelven, si ante el mal y el sufrimiento dudáis de la presencia de Dios y de su amor a toda persona, si buscáis saciar vuestra sed interior de amor verdadero y puro en el mar de una afectividad desordenada. Precisamente en esos momentos, Cristo se acerca a cada uno de vosotros y **os dirige la palabra que sacude y despierta: “¡Levántate!”**.”

Su grito a los jóvenes es siempre potente y confiado: el Santo Padre sabe que los jóvenes lo aman y creen en él, en su coherencia fiel a la Verdad, demostrada sobre todo en los momentos de grandes riesgos para la humanidad, cuando Juan Pablo II **no ha temido enemistarse con los “poderosos” de la tierra para defender la paz y la equidad**; cuando en un mundo entretejido de compromisos y de alianzas turbias, ha tenido la valentía en su frágil ancianidad de elevarse por encima de todo y de todos e indicar el único camino que lleva al bien: el de Cristo. “Es Jesús mismo, el Verbo de Dios

encarnado, quien está delante de vosotros. *El es la luz verdadera que ilumina a todo hombre* (Jn 1, 9), la verdad que nos hace libres (cf. Jn 14, 6), la vida que el Padre nos da en abundancia (cf. Jn 10, 10) – continúa el Pontífice - El cristianismo no es un simple libro de cultura o una ideología; y ni siquiera es sólo un sistema de valores o de principios, por más elevados que sean. **El cristianismo es una persona, una presencia, un rostro: Jesús**, el que da sentido y plenitud a la vida del hombre”.

**En una Suiza fragmentada en su propia fe, incluso en el interior de la Iglesia Católica**, donde a menudo es difícil permanecer íntegro frente a los duros ataques contra la doctrina promovida por el ministerio petrino, **los jóvenes han tenido la audacia de invitar al Papa**, desafiando así todas las corrientes extremistas – ya sean las excesivamente conservadoras, ya sean las que apoyan un liberalismo radical – que intentan de todos los modos desanimarlo.

“También yo, como vosotros, he tenido veinte años”, confía amigablemente el Papa, “me gustaba hacer deporte, esquiar, declamar. Estudiaba y trabajaba. Tenía deseos e inquietudes. En aquellos años, ya lejanos, en tiempos en que mi patria se hallaba herida por la guerra y luego por el régimen totalitario, buscaba dar un sentido a mi vida. Lo encontré siguiendo al Señor Jesús”.

Estas palabras, escuchadas por miles de corazones exultantes, intentaban animar a los jóvenes suizos a eliminar prejuicios, esquemas o también peligrosos anticonformismos que condicionan a las generaciones más ancianas: **“Esta es la segunda invitación que te dirijo: “¡Escucha!”**. No te canses de entrenarte en la *difícil disciplina de la escucha*. Escucha la voz del Señor, que te habla a través de los acontecimientos de la vida diaria, a través de las alegrías y los sufrimientos que la acompañan, a través de las personas que se encuentran a tu lado, a través de la voz de tu conciencia, sedienta de verdad, de felicidad, de bondad y de belleza.

Si abres tu corazón y tu mente con disponibilidad, **descubrirás “tu vocación”**, es decir, el proyecto que Dios, en su amor, desde siempre tiene preparado para ti. Después de casi sesenta años de sacerdocio, me alegra dar aquí, ante todos vosotros, *mi testimonio*: ¡es muy hermoso poder consumirse hasta el final por la causa del reino de Dios!

**Quiero hacer una tercera invitación: joven de Suiza, “¡Ponte en camino!**. No te limites a discutir; no esperes para hacer el bien las ocasiones que tal vez no se presenten nunca...”

**El domingo 6 de junio**, Solemnidad de la Santísima Trinidad, el auditorio era mucho más amplio: 70.000 eran las personas reunidas en la explanada del Allmend de Berna para participar en la solemne Concelebración Eucarística. “¿Quién es la verdad? Ésta es la pregunta que se plantea también el hombre del tercer milenio. Queridos hermanos y hermanas, no podemos callar la respuesta, porque nosotros la conocemos. *La verdad es Jesucristo*, que vino al mundo para revelarnos y donarnos el amor del Padre. ¡Estamos llamados a testimoniar esta verdad con la palabra y sobre todo con la vida!”

El Santo Padre no ha dado reglas doctrinales a los fieles suizos, sino sólo el rostro vivo de Cristo, que él tiene estampado en sus ojos y en aquel cuerpo sufriente al que no le ahorra ni aún ahora las agotadoras citas internacionales.

El último pensamiento es como siempre para María: “Me gustaría ir en peregrinación espiritual a muchos de los Santuarios e iglesias, que también en Suiza están dedicados a María. **A la Virgen Santa encomiendo el pueblo suizo.** A María quisiera encomendarle, de modo especial, la juventud de Suiza, a la que el Papa mira con afecto y gratitud. En efecto, desde hace cinco siglos, los jóvenes de este país aseguran al Sucesor de Pedro y a la Santa Sede el valioso y apreciado servicio de la Guardia suiza pontificia.

**Que la santísima Virgen ayude, por último, a vuestra nación a conservar la armonía y la unidad** entre los diversos grupos lingüísticos y étnicos que la componen, valorando la aportación de cada uno”.

Redacción

## **La Reina de la Paz, ¿oscurantista o al paso con los tiempos?**

Me ha impactado especialmente el tema de la reciente **Jornada de las Comunicaciones Sociales**, querida por el Santo Padre, en su 23ª edición, con el sugerente título: **“Los medios de comunicación en la familia, un riesgo y una riqueza”**.

Me han venido a la mente **los mensajes de la Reina de la Paz en Medjugorje**, en los que invita a las familias a apagar el televisor para dar lugar al diálogo y a la oración: *“Queridos hijos, esta Cuaresma es para vosotros un estímulo para cambiar de vida. Comenzad enseguida: apagad el televisor, renunciad a todas las cosas inútiles”* (mens. 13.2.86).

Estos mensajes, en un primer momento me maravillaron: ¿es posible que la Virgen venga del cielo para decirnos que apaguemos el televisor? ¿Es posible que este medio que está presente en todas las casas, conquista de nuestra civilización, sea tan dañino que haya que apagarlo? ¿No son un poco “oscurantistas” estos mensajes? ¿Es necesario llegar a estos extremos?

Pero cuando leo el mensaje del Papa para la Jornada de las Comunicaciones Sociales de este año, me doy cuenta de la razón que tiene la Virgen María. Así, desde este punto de vista, la suya es una presencia profética, que nos ayuda a leer los fenómenos de nuestro tiempo y nos ofrece soluciones más adecuadas.

El Papa reconoce que gracias a la televisión y a los nuevos sistemas de comunicación las familias de hoy, hasta las más modestas, pueden acceder desde sus casas “a las oportunidades casi ilimitadas de información, a nuevas formas de educación y de enriquecimiento cultural e incluso de crecimiento espiritual”. Yo mismo puedo testimoniar la utilidad de la televisión, que me permite desde hace muchos años, en una cadena privada, comentar el Evangelio del domingo.

Pero el Santo Padre también dice claramente, sin miedo de parecer oscurantista, que “estos mismos medios pueden acarrear graves daños a las familias, porque presentan una visión inadecuada e incluso distorsionada de la vida, de la familia, de la religión y de la moralidad”.

**¿Pero qué tienen tan peligroso estos medios de comunicación?** Ciertamente la

## Nosotros, vasijas de barro

culpa no es de los instrumentos, sino del uso que se hace de ellos. Hoy las comunicaciones sociales, los *medios de comunicación*, se han convertido en un recurso fácil para ganar dinero o para medrar; cosas que sabemos no son de Dios sino del mundo y, en última instancia, del diablo. Y él, como hizo desde el principio con nuestros padres, se ha metido en el ciclo de la comunicación para propagar sus mentiras y engaños.

Hoy, a través de la televisión y de los otros medios de comunicación, **el mundo y el demonio hacen su "catequesis" veinticuatro horas al día**, día y noche; y la media de los que reciben esta catequesis, creyentes incluidos, es de tres a cuatro horas al día.

¿Qué podrá hacer el *sermón* dominical o la catequesis parroquial, cada vez más abandonada, frente a este "verbo" mentiroso que entra poco a poco en los ojos, en la mente y en el corazón? El daño más grave de los medios es precisamente éste, si no se usan con espíritu crítico o, mejor, con espíritu de fe: sustituyen el pensamiento de Dios con el pensamiento del hombre o las sugerencias del demonio y crean una mentalidad difusa sin Dios o contra Él.

Esto no quita ningún valor a la Palabra de Dios verdadera y eterna, no disminuye la necesidad de la predicación, por "necia" y débil que sea; sino que más bien nos pide a todos, especialmente a las familias, un nuevo tipo de vigilancia y abre un nuevo frente de lucha contra las insidias del Maligno. Nadie, pues, puede sentirse seguro y quien está en pie vigile de no caerse.

Porque nosotros no conocemos todos los mecanismos de la comunicación; no siempre estamos suficientemente informados para saber cuál es realmente la verdad. Además la TV es una especie de caballo de Troya; entra furtivamente en la casa y se adueña de ella fácilmente: impide el diálogo, te distrae y te hace perder tiempo, te hace dependiente de ella y en los momentos de cansancio, cuando crees que te relajas, al contrario, te haces más vulnerable. Eso ocurre a todos, sacerdotes incluidos, si es verdadero el amargo testimonio del viejo párroco que, tras una vida en la que había luchado por la pureza y la castidad sacerdotales, se sentía amenazado por aquel medio, que hacía entrar en la parroquia muchas cosas que, hasta entonces, él había intentado mantener alejadas.

En una de mis peregrinaciones a Medjugorje, quedé sorprendido al oír que el padre de Jelena había hecho desaparecer el televisor de su casa; pero ahora comprendo la razón que tenía y lo sabías que han sido siempre las recomendaciones de la Virgen: ¡apagad el televisor!

**Entonces ¿qué hay que hacer?** Creo que no hay una regla para todos los casos. El Papa nos da algún criterio: "**La comunicación, en cualquiera de sus formas, debe inspirarse en el criterio ético del respeto a la verdad y de la persona humana**", o bien "la estatura moral de las personas crece o se reduce en función de las palabras y de los mensajes que eligen escuchar".

Palabras y mensajes que entran o salen del corazón: para las cuales resultan sacrosantas las palabras de Jesús: "*El hombre bueno de su tesoro saca cosas buenas, mientras que el hombre malo de su tesoro malo saca cosas malas*" (Mt 12, 35); o su recomendación más general, buena para todos, también en este caso, respecto del mensaje de su Vicario: ¡quien tenga oídos para entender, que entienda!

Don Nicolino Mori

Henchida de la vida que ya no puede contener, la tierra estalla ahora con generosidad, animando improvisadamente lo que quieto, hacía inmóvil el invierno.

¿Dónde estaban ocultos aquellos colores, pálidos o intensos, que ahora manchan los prados, embriagándolos con su perfume? ¿Dónde yacían plegados, los pétalos de esta rosa que ahora se distienden libremente, abrazándose uno a otro con placer y elegancia? ¿Cómo conseguía aquel ramo, adormecido y de apariencia seca, envolver todos aquellos racimos de *acacias* que ahora colgados, endulzan el aire y revisten la madera como si fuera una esposa?

Basta con abrir un poco más la mirada en estos días de primavera, para mirar más allá de ese misterio que a menudo damos por supuesto, pero que en cambio nos revela cada día nuevos secretos. **La naturaleza es el mejor libro sobre el que leer el rostro de Dios.** En cada estación ésta se expresa de una manera distinta, movida por una Sabiduría que lleva cada cosa a madurar, en perfecta armonía con las demás. Todo es puntual y responde obediente a los impulsos del tiempo, misteriosamente sincronizado con lo que cada criatura lleva ya escrito en sí: las leyes que regulan su crecimiento y que la llevan a plenitud de vida.

Así, como si lo hubieran premeditado, miles de amapolas se despliegan ahora juntas, inflamando el lado de la colina fronteriza mientras las espigas, aún jóvenes pero ya largas, pintan de plata la superficie del campo cercano (un extraño, inusual efecto: casi parece que la noche haya olvidado por equivocación su rociada). Y también, los trenzados de ramas con las arquitecturas perfectas de hojas, y las alas de los pájaros, en misteriosos equilibrios de líneas y de espesores que las hacen ligeras y al mismo tiempo poderosas...

**Sentada en la capillita de mi convento** en una aurora de fin de mayo, desde la ventana que está junto al tabernáculo abierto veo llegar el alba; y como si fuese un juego de espejos constato cómo dos *soles*, ambos fuentes de vida, de luz y de calor, se reflejan uno en el otro: uno es la criatura y el Otro, su Creador.

Es precisamente en este espacio que los separa donde el alma debe buscar la respuesta a tanta belleza y perfección. No es sólo un hecho de ciencia o de arte, es un hecho de amor que se expande desde el corazón de Dios y se manifiesta a nosotros en la creación. Justamente aquí, **ante la Eucaristía, las preguntas se transforman en silencio, en admiración, en gratitud y reciben claridad.**

En este Dios que está delante de mí, misteriosamente escondido en un trozo de pan, está asumida toda existencia, que parte de Él y a Él vuelve, porque en Dios están contenidos cada nacimiento y cada muerte, cada forma y cada sustancia... Es aquí que el azul del cielo, extendido más allá del cristal, se imprime en mi alma y la serena, la reasegura, la conforta.

A medida que escribo, el sol me envuelve con su luz, transformando en día lo que hace poco era sólo tiniebla. A medida que oro, Jesús eucarístico me va dando de lo suyo, llenando lo que en mi despertar apare-

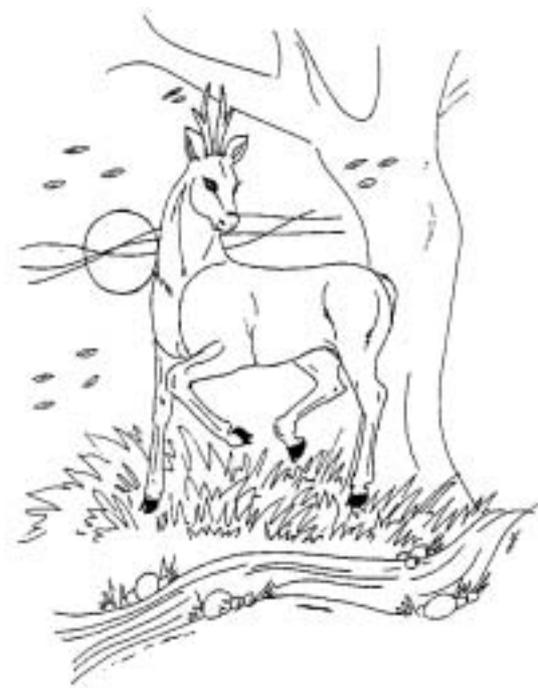
cía vacío y sin sentido. No tengo que hacer nada, sólo permanecer así, abandonada; y mientras en esta parte del mundo los hombres están abriendo sus ojos, dejo que Dios se ocupe del mundo que llevo en mí: de mi pasado y de mi presente, de las personas que me quieren y de las que me piden ayuda, de los hechos de ayer y de los proyectos de hoy... **Todo aparentemente inmóvil y sin embargo todo en movimiento, animado por una vida invisible** que brota incesantemente del seno de la Trinidad Santísima, que lo genera todo, lo une todo, todo lo atrae a sí. Como en una danza, como en un corro.

Dentro de pocos días es Pentecostés. Ya se siente en el aire. Espera paciente y, al mismo tiempo, una gran impaciencia se alternan en mi interior, con la certeza que el Espíritu de santidad hará de los hombres una primavera, extrayendo de cada alma aquel potencial de vida y de belleza que cada uno lleva en sí mismo y que yace, somnoliente, en el fondo de cada uno de nosotros.

Al igual que la tierra se tiñe de frutos y de colores, de aromas y sabores, también nosotros podemos teñir lo que nos rodea si dejamos que el Espíritu Creador se exprese en nosotros. Nuestros cuerpos, como cofres valiosos, no siempre son conscientes del tesoro que contienen; "*vasijas de barro*", sugiere san Pablo "*para que quede de manifiesto que esta fuerza extraordinaria viene de Dios y no de nosotros*" (cfr 2Cor 4, 7-12).

El hálito de Dios que "*aleteaba sobre las aguas*" (cfr Gen 1, 2) quiere continuar su acción creadora, en nosotros y a través de nosotros. Como si fuésemos instrumentos de viento, Él desea atravesarnos con su soplo para que en el mundo suene una melodía nueva; de cada uno brota un sonido distinto porque cada forma es original. Pero el soplo es único: es el del Maestro, que nos anima y nos armoniza para hacer de nuestra vida y de nuestra comunión una sinfonía vibrante. Abiertos interiormente a la vida, que fluye libremente de nuestro ser y se derrama allá donde estemos, nos sorprenderemos al ver tanta abundancia y variedad y nos preguntaremos, estupefactos: **¿dónde se escondía en mí tanta belleza?**

Stefania Consoli



## Las personas más importantes del mundo

Un día le pedí a Dios poder conocer las personas más importantes del mundo, para poder aprender de ellas, para poder ser como ellas; pensaba que con el dinero, la fama y mi habilidad podría hacer grandes obras y quizás agradables al Señor. ¿Por qué iba a contentarme con poco? En mis necias oraciones todo era perfecto, todo estaba decidido, el programa de mi vida estaba claro, ¿por qué razón el Señor me iba a decir que no? El Señor no dejó de escucharme y sin darme cuenta de nada **me vi transformado en un camillero en un tren que iba a Lourdes.**

A pesar de mi entusiasmo me sentía como un extraño, ¿qué hacía yo allí? Las miradas de los enfermos me atravesaban el corazón, no lograba mirarlos a la cara ni conseguía ayudarlos. Me estaba evadiendo. Cuando llegué al hospital vi que todos entraban dentro de una sala para cuidar de los enfermos, y así es como yo me quedé solo en el pasillo, recé insistentemente al Señor para que me diese la fuerza pero estaba como petrificado.

¿A quién me iba a encontrar? ¿Qué tenía que hacer? ¿Qué iba a poder hacer yo? Quedaba sólo una habitación en la que nadie había entrado y me decidí a entrar... apenas traspasaba la puerta oí: "es la primera vez que vienes aquí, ¿verdad? ¿Cómo te llamas?" Los ojos de aquella mujer brillaban de alegría. Luego me preguntó: "**para ti, ¿qué es el sufrimiento?**"; no sabía qué decirle, en mi interior la veía como la negación de la felicidad y de la vida. Veía que ella sufría pero al mismo tiempo estaba fascinado por sus ganas de vivir y aunque hubiera pasado 40 años de su vida en el

dolor no conseguía disimular su felicidad. No iba a Lourdes buscando el milagro sino que iba cada año **a agradecer la cruz que había recibido**, aquella cruz que la hacía vivir cada día y que abrazaba con amor. **El sufrimiento era para ella la gracia más grande y era celosa de él**, tanto que nunca hubiera querido cambiar su condición física. En su calvario no ha confiado nunca en sí misma sino que pedía continuamente la fuerza a Dios para ir adelante y cuanto más su cuerpo quedaba postrado en la cama, más se daba cuenta que sólo podía entregar su sufrimiento.

Antes de despedirnos me regaló una oración que había escrito: "*Alabada seas Reina del cielo, Madre gloriosa de los más afligidos, tú sola sabes dar la fuerza con amor de madre. Danos el consuelo y sabremos aceptar con serenidad, siempre confiados en tu corazón, hasta los sufrimientos más fuertes, sabiendo ofrecerlos a tu hijo Jesús glorioso tal como Él los ofreció al Padre por nuestra salvación*". **Se ofrecía a sí misma todos los días y todas las noches como cordero inmolado por la salvación de las almas.** En comparación con lo que yo la ayudé materialmente, lo que ella me ha dado es mucho más grande y noble, me ha despertado del sueño, sacudiendo mi alma y ha hecho que mire la vida con otros ojos. El Señor una vez más ha tenido misericordia de mí poniéndome frente a una persona que a los ojos del mundo era sólo un enfermo sin esperanza en espera de la muerte. "*Te bendigo, oh Padre, Señor del cielo y de la tierra, porque has escondido estas cosas a los sabios e inteligentes y las has revelado a los pequeños*".

Solamente ahora comprendo que el Señor escuchó mis oraciones, **me hizo conocer las personas más importantes del mundo, aquellas de las que iba a aprender** e imitar y quizás hacer más. Yo no he

sido el único; muchísimas otras personas han empezado a vivir de nuevo bebiendo gratuitamente del amor que Vera transmitía: con su sacrificio ha llevado a muchas almas al Señor y sus frutos se han multiplicado. En el misterio del ofrecimiento estaba encerrado su tesoro y ella lo distribuía a manos llenas a nosotros pobres y enfermos para que redescubriésemos nuestra vida y pudiésemos hacer lo mismo.

**Todo lo que he escrito ha sido la experiencia que marcó mi conversión** y aún hoy la recuerdo con alegría; en aquel encuentro me parece haber vivido lo que le ocurrió a San Francisco cuando besó al leproso (en aquel tiempo no sabía nada de San Francisco). Al volver de Lourdes seguí visitando a Vera a pesar de la gran distancia que nos separaba, pero esto no disminuía nuestra amistad, y cada encuentro era siempre una gran fiesta. Cuando al año siguiente conocí a mi futura prometida, fuimos juntos a casa de Vera y también ella descubrió el amor al conocerla. A fin de año decidimos ir solos a **Medjugorje** y al volver, fuimos enseguida a casa de Vera pero nadie respondía al timbre, al cabo de un poco bajó un niño y con la serenidad de un ángel dijo: "¡pero si Vera ha muerto!". **Desde entonces nuestro camino de prometidos siguió creciendo bajo el sol del ofrecimiento** y el Señor ha querido que en Medjugorje encontrásemos a los hermanos y hermanas de la comunidad "Kraljice Mira", que están llamados a ofrecer la propia vida a través de un ofrecimiento incondicional, libre y total, por amor de Dios y de los hombres. Con ellos estamos redescubriendo y profundizando en este camino del ofrecimiento que Vera nos había mostrado con su propia vida y ahora nos toca a nosotros, hoy, ser como ellos corderos inmolados.

Alessandro Macinai

## "Yo existo para gritar..."

En el mes de junio del año 2001 tuve un encuentro inolvidable. Eran las diez de la noche: acabábamos de terminar la oración de la tarde y la plaza del Santuario de Loreto se animaba con voces, saludos, sonrisas y "buenas noches". Me acerco a una cuna, pero no veo un niño sino una mujer adulta, un cuerpo pequeñísimo (¡58 centímetros!) con un rostro espléndidamente sonriente.

Tiendo la mano para saludar, pero la enferma me responde gentilmente: "Padre, no puedo darle la mano, porque podría fracturarme los dedos: padezco osteogénesis imperfecta y mis huesos son fragilísimos. Le ruego me disculpe".

No había nada que disculpar. Me quedé fascinado por la serenidad y la dulzura de la enferma y quise saber algo más sobre su vida. Me dijo: "Padre, debajo de la almohada de mi cuna hay un pequeño diario. ¡Es mi historia! Si tiene tiempo, puede leerla".

Cogí las hojas y leí el título: *¡Feliz de vivir!* Mis ojos volvieron a mirar aquel **misterio de alegría crucificada** y pregunté: "¿Por qué eres feliz de vivir? ¿Puedes avanzarme algo de lo que has escrito?" La respuesta que doy a muchos educadores y a todos los que aman verdadera y lealmente a los jóvenes: "Padre, usted ve mi condición... ¡pero lo más triste es mi historia!

Podría titularla así: ¡abandono! Sin embargo soy feliz, porque he comprendido cuál es mi vocación.

Yo, por un plan de amor del Señor, **existo para gritar** a los que tienen salud: "No tenéis derecho de guardarla para vosotros, la tenéis que entregar a quien no la tiene, si no, la salud se marchitará en el egoísmo y no os dará la felicidad".

**Yo existo para gritar** a los que se aburren: "las horas en las que os aburrís... son horas que faltan a alguien que necesita afecto, cuidados, compañía; si no regaláis esas horas, éstas se marchitarán y no os darán la felicidad".

**Yo existo para gritar** a los que viven de noche y van de una discoteca a otra: "Esas noches, sabedlo, faltan, faltan dramáticamente a muchos enfermos, a muchos ancianos, a muchas personas solas que esperan una mano que enjuague una lágrima: esas lágrimas os faltan también a vosotros, porque son la semilla de la alegría verdadera! Regalad las noches que malgastáis inútilmente, pues de otro modo serán la tumba de vuestra felicidad".

Yo miraba a la enferma, que **hablaba desde su púlpito autorizado, ¡el púlpito del dolor!** No me atrevía a decir nada, porque todo era estupenda y dramáticamente verdadero. La enferma añadió: "Padre, ¿no es bella mi vocación?" Respondí bajando la cabeza: ¡estaba de acuerdo!

Mons. Angelo Comastri  
(extraído de *Dios es amor*)

## Queridos enfermos,

el rosario da la respuesta cristiana al problema del sufrimiento: la toma del misterio pascual de Cristo. Quien lo reza, recorre con María todo el itinerario de la vida y de la fe, itinerario del que forma parte integrante el sufrimiento humano, que en Cristo se transforma en sufrimiento divino-humano, en pasión salvífica.

En los misterios dolorosos se contempla a Cristo que carga sobre sus hombros, por decirlo así, todas las "enfermedades" del hombre y del género humano. Como Cordero de Dios, no sólo asume sus consecuencias, sino también su causa profunda, es decir, no sólo los males, sino también el mal radical del pecado. Su lucha no es superficial, sino radical; su curación no es paliativa, sino completa.

La fuerza por medio de la cual Cristo ha vencido el dominio del mal y ha curado al hombre es el abandono confiado en actitud de sumisión filial a la voluntad del Padre. Esa misma actitud la tenemos nosotros, gracias al Espíritu Santo, cuando, en la experiencia de la enfermedad, recorremos con María la senda de los misterios dolorosos.

JUAN PABLO II

## El milagro de Medjugorje

Muchos somos testigos de este “milagro”, y quizás no siempre somos conscientes de su valor específico. Por ello es bueno dar el nombre justo a lo que **ya desde hace 23 años** ocurre en el pequeño pueblo de Bosnia Herzegovina y que ha cambiado la vida de miles de personas. Ciertamente no nos referimos a las curaciones milagrosas que han tenido lugar allí (también importantes), o a los acontecimientos extraordinarios, sino a una realidad extraordinaria que se ha hecho “ordinaria” precisamente por la cotidianidad de las visitas de la Reina de la Paz.

Como cada **25 de junio – Aniversario de las apariciones** – estamos invitados a reflexionar con más atención sobre el profundo significado de esta prolongada presencia de María en la tierra. Una permanencia insólita para la humanidad: nunca había sucedido antes, a pesar de que las apariciones de la Madre de Dios en el pasado habían sido numerosísimas. Y quizás no volverá a ocurrir nunca más.

Quien “ha creído” sabe bien que **Medjugorje es un capítulo muy importante en el libro de la Salvación**: páginas de una historia a menudo incomprendida, combatida, juzgada, hostigada y criticada, incluso por quien en la Iglesia debería protegerla y promoverla. Pero también esta “historia de Medjugorje” es muy amada, favorecedora de una paz que el mundo hoy cuando menos necesita.

Es amada por quien en aquella tierra pedregosa y sin atractivos se ha encontrado a sí mismo y el sentido de la propia vida. Es amada por quien en Medj. ha recuperado la valentía de ser un testimonio audaz de la fe en la sociedad increíble e indiferente. Es amada por quien había perdido su dignidad por depender de esclavitudes, y ahora ha recuperado la libertad de hijo de Dios.

Hombres y mujeres que se han dejado interpelar por la Gracia, y que han aceptado cuestionarse a sí mismos, decidiendo abandonar las seguridades falsas que el mundo ofrece, para abrirse a un camino más luminoso. No siempre fácil, no siempre cómodo; pero siempre salvífico.

El **milagro de Medjugorje** es pues “una presencia”: la de una Madre purísima que **continúa generando la respuesta** en los corazones de sus hijos. Es la visita de Aquella que hizo de su vida un “sí” continuo a la voluntad de Dios, incluso ante las propuestas más atrevidas.

En un mundo lleno de falsedades y de ilusiones, donde el hombre está acostumbrado a asumir pasivamente las elecciones de otros ( políticos, poderosos, comerciantes, medios de comunicación...), el “sí” eterno de María ha abierto en Medj. la puerta a

muchos otros “sí”. Ha contagiado su disponibilidad constante a los planes de Dios a nuestras conciencias, perezosas porque la cultura tecnológica las ha habituado a obtener el máximo resultado con el mínimo esfuerzo.

Animados por el esfuerzo de la *Gospa*, **los hombres se han comprometido a responder**: se han llenado de trabajo... En estos 23 años hemos asistido a un florecimiento continuo de nuevas conversiones, de cambios radicales de vida. Los sacerdotes han escuchado confesiones profundas y sinceras, de un tipo que no suelen oír en sus parroquias. Los jóvenes han descubierto su camino propio, y muchísimos han emprendido la vida consagrada y sacerdotal. Los enfermos han dejado de quejarse y han comprendido que ofrecer el sufrimiento vale más que obtener la salud.

Los milagros en este Santuario no se reciben quedándose pasivos: se está llamado a participar con la propia adhesión, y con la voluntad de salir de un estado de enfermedad y de muerte a través de la oración, el sacrificio, la frecuencia de sacramentos... Así se obtiene una “sanación dinámica” en la que somos protagonistas, además de beneficiarios de la Gracia; una sanación que no se queda en el síntoma del mal, sino que penetra poco a poco en los estratos más profundos de nuestro ser, hasta la redención completa. La Reina de la Paz no quiere “beneficiarios de milagros”, sino hijos sanados, colaboradores activos en su propio proceso de salvación. **23 años de apariciones no pueden ser pues un episodio para comentar** – para bien o para mal - y luego archivar, sino que constituyen un acontecimiento que primero se contempla y luego se vive.

En la mentalidad actual de “usar y tirar” la duración del “fenómeno Medjugorje” a veces suscita casi escándalo: “¿por qué tanto tiempo?”, se preguntan muchos. Si en el pasado se empleaban siglos para construir las catedrales, ahora todo es prefabricado y se construye en poco tiempo. Ya no estamos acostumbrados a los proyectos a largo plazo, los que requieren compromiso y abnegación; no logramos pues comprender que la Reina de la Paz está construyendo, ladrillo a ladrillo, el corazón de una humanidad derrocada, degradada y envilecida, y sabe que necesita tiempo para enseñarnos a crecer “en gracia y sabiduría” (cfr. Lc 2, 52). Como hizo con su hijo, Jesús.

“Orad, orad, orad...”. “Paz, paz, paz...”. “Ayudad...”. Incansable y paciente, María continuará repitiendo estas palabras, hasta que verdaderamente las hagamos nuestras y comencemos a vivirlas. De hecho, **aunque los frutos son abundantes y positivos, también existe el peligro de “acostumbrarse” a la Gracia** y de darlo todo por supuesto. Suele ocurrir que inicialmente, encendidos por el entusiasmo, acogemos las invitaciones y las ponemos en prác-

tica, pero luego si los primeros ardores se debilitan, dejamos que los propósitos se transformen en hábito. El riesgo es que en un punto determinado nos “aburrarnos” y, como si fuera ropa vieja, dejemos a un lado cualquier buena intención. María, en cambio, siempre es la misma: atenta a la voz de Dios, dispuesta a servirlo y a darnos su amor.

También este año, **han venido a Medj. de todas partes del mundo para festejarla**: corazones agradecidos y afectuosos. La santísima Virgen estaba muy contenta. Pero luego: ¿cuántos de ellos permitirán que María esté “viva” en sus almas y no sea sólo una estatuilla apoyada en la cómoda? ¿Cuántos le consentirán ser la reina de sus familias, o una madre que en un momento dado sabe también corregir? ¿Cuántos dejarán de encerrarla en devociones externas para poder escucharla en su corazón?

La respuesta está en la conciencia de cada uno... Es la respuesta de los “Queridos hijos” que lo han recibido todo de Ella y que deberían darlo todo por Ella, haciendo visible el rostro de María en el mundo. Somos responsables de Sus gracias, y no podemos desperdiciarlas.

Demos a Dios un “sí” fiel, y María continuará gozosa: “*Gracias por haber respondido a mi llamada...*”

Stefania Consoli



## ¡El “tiempo nuevo” depende también de nosotros!

Una gran mística francesa, Filiola, recibió una gracia muy rara: Jesús metió Su Corazón en el corazón de ella, permitiéndole experimentar las alegrías y los dolores del Cristo. En su libro la mujer escribe el profundo sufrimiento que experimentaba cada vez que Jesús le mostraba el mal realizado en la Iglesia, entre los “elegidos”. Ella sufría hasta la agonía. La misma agonía de Cristo en Getsemaní. Con palabras sencillas (no había ido a la escuela) gritaba a Jesús su dolor, suplicándole que tuviera misericordia del mundo.

Afortunadamente, vio también a los que construían lo que Jesús llamó “la Iglesia de Luz”. La belleza de estas visiones y de estas realidades futuras la llenaban de gozo (el florecimiento de la Iglesia de Luz es sin duda lo que la Gospa llama “El Tiempo Nuevo”, en el mensaje del 25 de octubre de 2000: “Queridos hijos, hoy deseo abrir mi corazón materno y os invito a todos a orar por mis intenciones. Con vosotros deseo renovar la oración e invitaros al ayuno que deseo ofrecer a mi Hijo Jesús por la llegada de un Tiempo Nuevo, un tiempo de primavera. En este año jubilar, muchos corazones se han abierto a mí. La Iglesia se está renovando en el Espíritu. Me alegro con vosotros y doy gracias a Dios por este don y os invito hijos: orad, orad, orad hasta que la oración se convierta en gozo para vosotros. Gracias por haber respondido a mi llamada”).

**Filiola estaba dispuesta a soportar cualquier sufrimiento**, con el fin de que esta Iglesia de Luz surgiese en pleno esplendor y abriese sus puertas a todos los hijos hoy perdidos. Como Martha Robin, cuya causa de beatificación evoluciona en Roma, Filiola vio que llegaba un Nuevo Pentecostés de Amor tras un periodo de pu-

## ENTREVISTA A VICKA

### *El paraíso está ya aquí en la tierra*

rificación. Cinco años después de la muerte de Filiola (1976), la Virgen se apareció en Medjugorje (1981). Lo que está haciendo, ¿no es precisamente construir esta Iglesia de Luz, en primer lugar en el corazón de cada persona, y luego en nuestras familias? ¿No deberíamos exultar de gozo por este don? ¿Cómo no seguir con entusiasmo a una Madre así?

Recientemente en una homilía en Medjugorje, un sacerdote americano compartió una conversación que había tenido con la Madre Teresa. Resumiendo, según la Madre Teresa **la llaga de la miseria espiritual es más profunda que la material**, por la que ella había luchado tanto. Para sanar esta llaga debemos reencontrar el sentido del *Sacerdocio Real de los fieles laicos* y vivirlo en su plenitud. Para hacer esto, indicó el remedio por excelencia: vivir la Santa Misa; respetar, amar y adorar a Jesús en la Eucaristía; irradiar a Jesús a los demás. Vivir así nuestro *Sacerdocio Real*. ¡Esto es lo que construye la Iglesia de la Luz!

En la colina de las apariciones, por la tarde, cuando los peregrinos se unen al grupo de oración de Iván, la Virgen aparece siempre feliz y gozosa. Nos saluda *"Alabado sea Jesús, mis queridos hijos"* y con las manos extendidas ora sobre nosotros y nos bendice con su bendición materna. Qué gracia tan inmensa para las personas presentes... ¡Aunque sólo sea por esta bendición de la Madre de Dios, vale la pena venir desde Australia y de Japón! Iván recuerda a menudo que lo más importante de estos encuentros en la montaña, es estar todos juntos con la Santa Virgen para orar.

**María viene principalmente para bendecirnos y para orar con nosotros.** Su mayor preocupación es la falta de paz en nuestras familias. El mundo no conocerá la paz hasta que no hayamos logrado la paz en nuestros corazones y en nuestras familias... Éste es el medio que Ella nos da incesantemente: devolver la oración a nuestras casas. ¡La escuela de María es así de simple! **Pero hace falta valentía para seguirla y decir NO a nuestros falsos dioses:** exceso de televisión, de alimento, de ordenador, de coches, de placeres... Estos ídolos nos apremian por todas partes y echan a perder nuestra vida familiar. *"Satanás quiere la guerra"* nos dice la Virgen. Quien está en un campo de batalla y no lucha, es vencido. Poner a Cristo en el primer lugar y combatir a Su lado no es una opción facultativa, es una cuestión de supervivencia.

*Sor Emmanuel*  
(Enfants de Medjugorje)

### 15º Festival internacional de jóvenes

**¡Del 1 al 6 de agosto de 2004... son invitados todos los jóvenes de buena voluntad...!**

Hay que traer auriculares y transistores con frecuencia FM, Biblia, paraguas. Los grupos que participan en el Festival no deben programar otras actividades durante los días del encuentro. El programa vespertino comienza para todos a las 18 h con el Rosario. La Santa Misa a las 19 h. A la llegada a Medjugorje, los jefes de grupo deben inscribir a su grupo en el lugar designado. Durante todo el tiempo del Festival está asegurada la traducción simultánea. (del Press Bulletin)

*Nos vimos el día de su cumpleaños. Estaba serena, sonriente, disponible. Tampoco aquel día, tan especial, quiso faltar a la cita con los peregrinos, reunidos en la "escalera azul" para escuchar el relato de sus encuentros con la Virgen.*

**p. Pregunta Vicka, la Virgen visita esta tierra desde hace 23 años y nos ha dado mucho. Algunos peregrinos, sin embargo, se limitan sólo a "preguntar" y no siempre escuchan la pregunta de María. "Tú, ¿qué me das?". ¿Cuál es tu experiencia en este sentido?**

**VICKA.** El hombre está continuamente en busca de algo. Si le pedimos el amor verdadero y sincero a María que es nuestra madre, Ella está siempre dispuesta a dárnoslo, pero también espera algo de nosotros. Siento que hoy, de modo especial, vivimos un tiempo de grandes gracias, en el que el hombre es invitado no sólo a pedir sino también a agradecer y a dar. Todavía no somos conscientes del gran gozo que se experimenta en el ofrecimiento. Si yo me sacrifico por la *Gospa* (porque Ella me lo pide) sin buscar nada para mí misma, y luego pido algo para los demás, siento en el corazón un gozo especial y veo que la Virgen está contenta. María se alegra tanto cuando das como cuando recibes. El hombre debe rezar y, a través de la oración, darse: el resto le será dado en el momento apropiado.

**p. Pero generalmente, en el sufrimiento, el hombre busca una vía de salida o un remedio.**

**VICKA.** La Virgen ha explicado muchas veces que cuando Dios nos da una cruz - la enfermedad, el sufrimiento, etc... - debe ser acogida como un gran don. Él sabe por qué nos la confía y cuándo la volverá a tomar consigo: el Señor sólo busca nuestra paciencia.

A este respecto la *Gospa* nos dice: "Cuando el don de la cruz llega, vosotros no estáis dispuestos a acogerlo, siempre decís: ¿por qué a mí y no a otro? Si en cambio empezáis a agradecer y a orar diciendo: Señor, gracias por este don. Si tienes alguna otra cosa para enviarme, estoy dispuesto a aceptarlo; pero te ruego, dame la fuerza para llevar mi cruz con paciencia y amor... en vosotros entrará la paz. ¡No os podéis imaginar el valor que tiene vuestro sufrimiento a los ojos de Dios!"

Es muy importante orar por todas las personas que no saben aceptar la cruz: necesitan nuestras oraciones, y con nuestra vida y ejemplo nosotros podemos hacer mucho.

**p. A veces surgen sufrimientos morales o espirituales que no se sabe muy bien cómo aceptar. ¿Qué has aprendido tú de la *Gospa* en estos años?**

**VICKA.** Tengo que decir que personalmente estoy felicísima, porque siento un gran gozo en mi interior y mucha paz. En parte es mérito mío, porque deseo estar contenta, pero sobre todo es el amor de la Virgen que me hace así. María nos pide la

sencillez, la humildad, la modestia... En la medida de mis posibilidades yo me esfuerzo con todo el corazón por ofrecer a los demás lo que la Virgen me da.



**p. En tu testimonio explicas a menudo que cuando la Virgen te ha llevado a ver el paraíso, habéis atravesado una especie de "pasaje". Creo que si nosotros nos ofrecemos y deseamos ir más allá del sufrimiento, el pasaje se hace ya presente en nuestras almas, ¿no es así?**

**VICKA.** ¡Ciertamente! La *Gospa* ha dicho que el paraíso se vive ya aquí en la tierra, y luego sencillamente se continúa. Pero ese "pasaje"

es importantísimo: si yo vivo el paraíso aquí y lo siento dentro de mi corazón, estaré dispuesta a morir en cualquier momento en el que Dios me llame, sin ponerle ninguna condición. Él desea encontrarnos dispuestos cada día, aunque nadie pueda saber cuándo acontecerá. Entonces el "gran pasaje" no es más que nuestra pronta disponibilidad.

Pero hay quien opone resistencia y lucha contra la idea de la muerte. Por esto Dios con el sufrimiento les ofrece una oportunidad: les da el tiempo y la gracia para vencer su batalla interior.

**p. Quizás, pero el miedo prevalece.**

**VICKA.** Sí, ¡pero el miedo no viene de Dios! Una vez la *Gospa* dijo: "Si sentís en el corazón la alegría, el amor, la satisfacción, significa que estos sentimientos vienen de Dios. Pero si advertís inquietud, insatisfacción, odio, tensión, tenéis que saber que éstos vienen de otro lado".

Por esto debemos discernir siempre, y apenas la inquietud comienza a aparecer en nuestra mente, en el corazón y en el alma, debemos sacarla afuera enseguida. El mejor arma para expulsarla es la corona del Rosario en las manos, la oración hecha con amor".

**p. Tú hablas del Rosario, pero hay varias maneras de orar...**

**VICKA.** Seguramente. Pero lo que la *Gospa* recomienda es el Santo Rosario, y si Ella lo sugiere, ¡es porque le gusta! De cualquier modo, cualquier oración es buena si se reza con el corazón.

**p. ¿Nos puedes hablar del silencio?**

**VICKA.** ¡No me es muy fácil porque casi nunca estoy en silencio! No porque no lo ame, al contrario, lo veo muy bueno: en el silencio el hombre puede interrogar a su conciencia, puede recogerse y escuchar a Dios. Pero mi misión es la de encontrarme con la gente y cada uno espera de mí una palabra.

El silencio mayor se crea cuando, en un punto determinado del testimonio, invito a la gente a callarse, mientras yo rezo por todos sus problemas y dificultades. Este momento dura unos 15 ó 20 minutos, a veces hasta media hora. El hombre no tiene tiempo para pararse a rezar en silencio todos los días, por eso propongo esa experiencia, de modo que cada uno pueda reencontrarse un poco a sí mismo y mirarse por dentro. Luego, poco a poco, la conciencia dará su fruto. Las personas se quedan muy contentas, porque en esos momentos se sienten bien, como si estuvieran en el paraíso.

**p. Me parece sin embargo que a veces, cuando estos momentos de "eternidad" acaban, la gente vuelve a hablar fuerte y a distraerse, disipando la gracia que había recibido en la oración...**

**VICKA.** ¡Desgraciadamente! Respecto de esto la *Gospa dice*: "¡Muchas veces el hombre escucha mi mensaje, pero le entra por un oído y le sale por el otro, y en el corazón no le queda nada!"

Lo importante no son los oídos, sino el corazón: si el hombre desea transformarse, aquí tiene muchas posibilidades; si en cambio lo que busca siempre es lo mejor para sí, quedándose en su egoísmo, convierte en vanas las palabras de la Virgen.

**p. Háblame del silencio de María: ¿cómo son hoy tus encuentros con Ella? ¿Oráis? ¿Conversáis?**

**VICKA.** La mayor parte de las veces nuestros encuentros están constituidos sólo por la oración. A la Virgen le gusta rezar el *Credo*, el *Padre Nuestro*, el *Gloria al Padre*... También cantamos juntas: ¡no estamos mucho en silencio! Antes María hablaba más, pero ahora prefiere la oración.

**p. Mencionabas antes la alegría. El hombre tiene una gran necesidad de ella, pero a menudo se encuentra triste e insatisfecho. ¿Qué sugieres?**

**VICKA.** Si oramos con corazón sincero para que el Señor nos dé la alegría, ésta no nos faltará. En el '94 tuve un pequeño accidente: para salvar del fuego a mi abuela y a un sobrino, me quemé. Era verdaderamente una situación desagradable: las llamas me habían alcanzado los brazos, el pecho, la cara, la cabeza... En el hospital de Mostar enseguida me dijeron que requería cirugía plástica. Mientras la ambulancia corría, les dije a mi madre y a mi hermana: ¡cantad un poco! Ellas reaccionaron sorprendidas: ¿pero cómo puedes cantar en este momento, no ves que estás desfigurada? Entonces les respondí: ¡pero alegraos, demos gracias a Dios!

Cuando llegué al hospital, me comunicaron que no iban a tocar nada... Una amiga al verme me dijo: estás verdaderamente fea, ¿cómo puedes quedarte así? Pero yo le respondí serenamente: si Dios desea que yo me quede así, lo aceptaré en paz. Si en cambio desea que todo se sane completamente, significa que este episodio ha sido un don para que yo salvase a la abuela y al niño. Quiere decir también que estoy en el principio de mi misión, en la que debo sólo servir a Dios.

Créeme: después de un mes no quedaba ni rastro, ¡ni siquiera una pequeña cicatriz! Estaba verdaderamente felicísima. Todos me decían: ¿pero te has mirado al espejo? Y yo les respondía: no y no lo haré... Yo me miro por dentro: ¡sé que es dónde se encuentra mi espejo!

Si el hombre reza con el corazón y con amor, la alegría no le faltará nunca. Pero hoy estamos cada vez más ocupados con las cosas que no son importantes, y se huye de lo que da gozo y felicidad.

Si las familias ponen en el primer lugar las cosas materiales, no podrán nunca esperar la alegría, porque la materia nos la quita; pero si desean que Dios sea la luz, el centro y el rey de la familia, no deben temer: la alegría estará. Pero la Virgen está triste, porque hoy Jesús está en el último lugar en las familias, ¡o incluso no está en absoluto!

**p. Quizás nosotros nos aprovechamos de Jesús, o quizás queremos que Él sea como nosotros esperamos.**

**VICKA.** No es tanto un aprovechamiento como una prueba de fuerza. Frente a las distintas situaciones, decimos: "¡Si esto lo puedo hacer yo solo! ¿Para qué voy a buscar a Dios si alguna vez puedo estar yo mismo en el primer lugar?"

Es una ilusión, ya que no nos es dado preceder a Dios; pero Él es tan bueno y sencillo que nos lo permite – como se hace con un niño – porque sabe que tarde o temprano volvemos a Él. Dios da al hombre una libertad completa, pero permanece abierto y espera siempre su retorno.

Tú ves la cantidad de peregrinos que vienen aquí cada día. Personalmente nunca les diré: "Debes hacer esto o aquello, debes creer, debes conocer a la Virgen... Si me lo preguntas, te lo diré, si no, permanece en tu libre albedrío. Pero ten en cuenta que no estás aquí por casualidad, porque has sido llamado por la *Gospa*. Ésta es una llamada. Y por lo tanto, ¡si la Virgen te ha traído aquí, significa que espera algo de ti! Tienes que descubrir tú solo, en tu corazón, lo que Ella espera".

**p. Háblanos de los jóvenes. A menudo los mencionas en tus testimonios.**

**VICKA.** Sí, porque los jóvenes se encuentran en una situación muy, muy difícil. La Virgen dice que podemos ayudarlos únicamente con nuestro amor y con la oración; mientras, a ellos les dice: "Queridos jóvenes, todo lo que el mundo os ofrece hoy, pasa. Estad atentos: satanáas desea usar cualquier momento libre para sí mismo". En este tiempo el demonio está especialmente activo entre los jóvenes y en las familias, que él desea destruir cada vez más.

**p. ¿Cómo actúa el demonio en las familias?**

**VICKA.** Las familias están en peligro porque ya no hay diálogo, ya no hay oración, ¡no hay nada! Por esto la Virgen desea que se renueve la oración en familia: pide que los padres recen con los hijos, y los hijos con los padres, para desarmar a satanáas.

Ésta es la base de la familia: la oración. Si los padres tuviesen tiempo para los hijos, no habría problema; pero hoy los padres dejan a los hijos solos para tener más tiempo para ellos o para mil tonterías, y no comprenden que los hijos se pierden.

**d. Gracias. ¿Deseas añadir algo?**

**VICKA.** Que rezaré por todos vosotros, sobre todo por los lectores del *Eco de María*: os presentaré a la Virgen. Que la Reina de la Paz os bendiga con su paz y su amor. Un gran, sincero saludo de corazón de *Vicka*.

(S.C. para la redacción)

## La aparición anual a Ivanka

La vidente Ivanka Ivankovic' Elez tuvo su acostumbrada aparición anual el **25 de junio** de 2004. El día que tuvo la última aparición cotidiana, el 7 de mayo de 1985, la Virgen, después de revelarle el décimo y último secreto, le dijo a Ivanka que durante el resto de su vida tendría una aparición anual el día del Aniversario de las apariciones.

Así ha ocurrido este año. La Virgen le confió el siguiente mensaje: "*Queridos hijos, orad por aquellas familias que no han conocido el amor de mi Hijo. Recibid mi bendición materna*". La Virgen estaba gozosa y le habló difusamente de su vida.

## EL PADRE SLAVKO NOS ENSEÑA LA ORACIÓN

*Extraemos algunos apuntes de un libro escrito por el p. Slavko en 1999 (Orad juntos con un corazón gozoso – Ediciones MIR Medjugorje), para hacer junto a vosotros un recorrido por el mundo de la oración.*

*Está claro que la Reina de la Paz insiste en la importancia de la oración porque sabe que es el camino real que nos conduce a una relación viva con el Dios vivo. Por ello vale la pena profundizar en algunos aspectos, para que cada uno pueda verse reflejado en lo que le resulta más familiar.*

## Orar juntos

"Muchas personas a menudo me preguntan: ¿qué es un grupo de oración y cómo puedo guiarlo?" He dado respuestas diversas con las que he ayudado a los peregrinos a poner en práctica su buena voluntad y decisión. "*Si dos de vosotros se ponen de acuerdo en la tierra para pedir algo, sea lo que fuere, lo conseguirán de mi Padre que está en los cielos. Porque donde están dos o tres reunidos en mi nombre, allí estoy yo en medio de ellos*". (Mt 18, 19-20).

Así pues, ya desde un punto de vista bíblico, la oración común tiene una fuerza especial. Si se es consciente de que **la oración es un diálogo con Dios**, también hay que saber que ésta tiene su léxico propio, una gramática propia y un contenido propio sobre los cuales, como para cualquier otra lengua, hay que ejercitarse. Si se quiere hablar una lengua extranjera, hay que dialogar con los demás, pero para hacerlo hay que conocer las palabras y las reglas. Lo mismo vale para la oración. Para que el hombre aprenda bien a rezar, debe orar junto a los otros pero, para poder hacerlo, debe orar también solo.

**La familia es el primer grupo de oración.** Los padres deben orar con los hijos y viceversa. Así como es imposible concebir una familia en la que no se dialogue, del mismo modo es imposible concebir una familia cristiana sin la oración común. La Madre Teresa dijo: "¡La familia que ora permanece unida y la familia que permanece unida crece en el amor!"

Desde un punto de vista educativo es importante que los hijos vean a los padres rezar y que aprendan a rezar con ellos. Todos saben que en el crecimiento de un niño hay una fase en la que ve al propio padre como el individuo más inteligente y más fuerte del mundo, y esto es importante para el desarrollo personal del niño. Pero cuando él ve que su papá une las manos y ora, comprende, aunque no sea consciente de ello, que **existe alguien que es más alto, que es más fuerte, más inteligente y más rico que su papá**. De ese modo, el corazón y el alma del niño se abren a una experiencia sobrenatural y se preparan al encuentro con Dios Padre que es omnipotente y trasciende a toda criatura humana.

Si los padres no oran juntos y con los propios hijos, será difícil esperar que los hijos lo hagan. Cuando hoy se oye decir que los jóvenes no oran, significa que no han recibido un modelo de sus padres. Durante el crecimiento de los jóvenes se manifiesta una crisis de la oración y esto es completa-

## Los lectores escriben...

mente normal porque las crisis son situaciones vinculadas al crecimiento y en este ámbito los chicos deben escoger la oración personal y el encuentro personal con Dios. Estas pueden ser incluso largas, pero allí donde los padres rezan con los hijos, los hijos superarán cualquier crisis y se convertirán en cristianos más maduros.

**Quien ora en familia consigue también integrarse con mayor facilidad en un grupo de oración.** Los grupos de oración son esenciales para el crecimiento en la fe de los jóvenes. Sería muy peligroso que los padres no permitiesen a los hijos reunirse con sus amigos fuera de casa. Si lo hicieran obstaculizarían un desarrollo sano de los hijos y no los prepararían para integrarse en la vida.

A la pregunta genérica de cómo se reza y se guía un grupo de oración, hay que responder sobre todo poniendo de manifiesto que **un grupo de oración es un grupo de amigos.** A nadie se le ocurriría preguntar qué hay que hacer cuando uno se reúne con amigos, porque todos lo sabemos bien: se habla, se canta, se calla, se llora, se ríe y se goza, según las circunstancias en las que uno se encuentre. Hay que concebir el grupo de oración del mismo modo. Se trata de amigos que se encuentran porque son creyentes y de creyentes que se encuentran porque son amigos. **El encuentro de oración tomará forma según el estado de ánimo de los participantes.** Por un lado es expresión del estado interior de cada uno pero, por otro, debe conducir e inspirar a la Palabra de Dios.

Por este motivo es fundamental que cada grupo de oración y de fieles sea consciente de su condición real y encuentre una respuesta y una ayuda a la propia situación existencial.

*P. Slavko Barbaric*  
fin de la primera entrega

### V. SEMINARIO INTERNACIONAL PARA MATRIMONIOS

El quinto encuentro internacional para matrimonios se realizará en Medjugorje del 3 al 6 de noviembre de 2004. El tema del seminario será:

**“¿Cómo sanar el matrimonio y a la familia?”**

El seminario se realizará en la sala detrás de la iglesia. La contribución para los gastos del seminario es 30 Euros por matrimonio. Las inscripciones pueden realizarse por email: [seminar.marija@medjugorje.hr](mailto:seminar.marija@medjugorje.hr), personalmente en la Oficina de Informaciones del Santuario o en el número de teléfono/fax: +387-36-651-988; fax: + 387-36-651-999.

\* El Eco de María es gratuito y vive sólo de **donaciones** que se pueden hacerse mediante giro postal (o giro postal internacional) a favor de "Eco di Maria", Casella Postale 27, I-31030 Bessica (TV), Italia.

El envío deberá ser en euros o en dólares USA. También es posible hacerlo mediante transferenciabancaria a la siguiente dirección: BANCA AGRICOLA MANTOVANA (BAM), AGENZIA BELFIORE, Mantova, Italia, C/C n° 4754018, ABI 05024, CAB 11506, a favor de ASSOC. ECO DI MARIA.

Para **nuevas suscripciones** o para **modificaciones** en la dirección escribir a la Secretaría del Eco:

**CP 27 31030 BESSICA (TV)**  
e-mail: [info@ecodimaria.net](mailto:info@ecodimaria.net)

**Eco su Internet:** <http://www.ecodimaria.net>  
**E-mail redazione:** [ecoredazione@infinito.it](mailto:ecoredazione@infinito.it)

**Marcelo Bogado de Argentina** - Gracias por el periódico que tan gentilmente me enviáis; lo leo con mucha atención, me ayuda espiritualmente para continuar viviendo esta vida. Os agradezco por todo lo que escribís y por el amor que transmitís. Continuaré así.

**Okiror Robert de Uganda** - Estoy muy feliz porque el Eco me ha cambiado la vida, espiritualmente, pero también mi estilo de vida ha cambiado. ¡Que Dios os bendiga!

**Alison Carranza de Gran Bretaña** - Recibo el Eco regularmente y lo leo con mucho gusto. Gracias por vuestro trabajo que contribuye a la salvación del mundo.

**Marilyn Brandel de los EEUU** - Leo y releo el Eco, y luego hago copias para darlo a otros. Gracias. Oraré por vosotros.

**L. Akindayomi & T. Shobo de Nigeria** - Apreciamos vuestro trabajo maravilloso. Feligreses y amigos leen el Eco encantados. Todos nosotros oramos para que Dios continúe guiándoos y bendiciándoos.

**Padre S. J. Joseph de la India** - La voz de Medjugorje resuena en la India, trayendo consuelo a mis feligreses. El Eco para mí está verdaderamente inspirado. Gracias. Rezo para que el Eco llegue a todos los rincones del mundo y para que nuestra dulce Madre pueda ser amada y seguida. ¡Que Dios os bendiga!

**Lucy Favetta de Australia** - Deseo agradecer por la publicación que está tan inspirada. La espero con ansia. ¡Que Dios os colme de bendiciones!

**Padre Alberto Rienzner de Uganda** - Queridísimos y fidelísimos en el Señor Resucitado, gracias, gracias, gracias por el Eco de nuestra Mamá. Aquí en Aboke, Lira estamos vivos de milagro mientras a nuestro alrededor en el Norte de Uganda amenazan rebeldes diabólicos. Que Jesús los perdone, porque no saben lo que hacen.

**Stefano G. de Bolonia (I)** - Queridísimos, os leo con mucho interés desde hace un año. Estoy muy lejos en el camino hacia la perfección, pero desde que os leo algo ha cambiado en mí, un estado mental en fase embrionaria que se está desarrollando muy lentamente.

He leído en un uno de los números de vuestra bellísima publicación que un viaje a Medjugorje es siempre un acontecimiento especial por la atmósfera que se respira allí, y me gustaría probar. Hace mucho que pienso en ello. Aplaudo vuestra publicación a la que apoyo periódicamente con un donativo y os exhorto a continuar y a seguir mandándomela. Un cordial y afectuoso saludo.

## De la traductora del ECO en griego

**Sor Despina de Atenas:** Queridos amigos, además de la labor de traductora, y de difundir el Eco con discreción en las parroquias y muchos otros lugares, nuestra primera preocupación en la comunidad es nuestra vida espiritual, y luego un poco de tiempo que se dedica a las actividades. Yo dirijo una escuela de lenguas. Os recordaré en la oración en nuestro retiro anual en el mes de julio. Que Dios os bendiga.

## EL VIGÉSIMO ANIVERSARIO DEL ECO



**Don Alberto Bertozzi** durante muchos años ha vivido en la casa parroquial de Villanova Mariardina, cuyo párroco era don Angelo y donde nació el Eco de María. Eran los años del descubrimiento de su vocación sacerdotal y de los sucesivos estudios de teología. Don Alberto fue testigo del nacimiento del Eco, y a la muerte de don Angelo, asumió el papel de presidente de la Asociación. Actualmente, sella con su bendición cada número de la publicación preparado por la redacción.

## Nosotros, los chicos de don Angelo

**¿Por qué fue don Angelo a Medjugorje?** Esencialmente por los mensajes relacionados con la oración. Entonces las noticias eran raras. Fue un sacerdote amigo suyo que le habló de este "fenómeno". No fueron los hechos extraordinarios los que atrajeron su atención, sino la oración que María pedía.

**La oración de hecho era para él el compromiso principal del cristiano.** Lo saben bien aquellos que entonces eran llamados en la diócesis por los sacerdotes de la ciudad "los chicos de don Angelo". Fuimos con una vieja furgoneta un poco a la aventura. Recuerdo que vimos a los videntes de lejos. Lo que convenció a don Angelo y a todos nosotros fue la Misa de las 18.00, una auténtica asamblea de creyentes. Todo partió de allí.

Don Angelo comenzó a frecuentar aquella tierra bendita con varias peregrinaciones. El "Eco" nació como una hoja necesaria de unión entre los peregrinos. ¡La primera impresión fue de 50 copias! El instrumento de trabajo: una máquina de escribir y un ciclostil. Se tuvo que reeditar varias veces.

Noticias varias y novedades proporcionaron nuevo material para el segundo número, pero la singularidad fue ésta: la pequeña parroquia de Villanova caminaba junto a don Angelo en la intensificación de la oración, en compartir la experiencia del "pan y agua", en el acercamiento periódico al sacramento de la Reconciliación. Casi enseguida se imitó el ritmo de la Confesión una vez al mes que se practicaba en Medjugorje. Fue un éxito pastoral. Muchas veces oí las felicitaciones de los sacerdotes que nos ayudaban a confesar: "¡Qué bien se confiesa aquí!".

**Para don Angelo no siempre fue fácil escribir el Eco.** Él al principio sentía este compromiso casi como alternativa a su tarea parroquial. Varias veces los adultos de la comunidad le dijeron: "La parroquia es pequeña... no se preocupe... ¡estamos orgullosos de ser la parroquia del Eco! Creo que la parroquia ha contribuido como "lugar teológico" para la composición del Eco. Sobre todo en su nacimiento.

*Que el Señor nos bendiga*

*don Alberto*

Villanova M., 1° de Julio 2004

Resp. Ing. Lanzani - Tip. DIPRO (Roncade TV)